

NOVA

ET VETERA, 96

Pensamiento y mundo
monástico

Boletín Bibliográfico

Año XLVII

Julio/Diciembre 2023

Separata

Isaac de Nínive

DISCURSOS ESPIRITUALES. PRIMERA COLECCIÓN

La regeneración del hombre en la misericordia

Edición preparada por Francisco José López Sáez
Ediciones Sígueme, Salamanca 2023, 16 x 23'7, 752 pp.
Calle García Tejado, 23-27 37007 Salamanca - España
<http://www.sigueme.es/> • ediciones@sigueme.es

Monje y autor espiritual nestoriano (dudo al introducir este calificativo, pues no quisiera detener al lector en un prejuicio histórico diluido y restituido en el tiempo) del siglo VII, Isaac nace en Beit Qatraya (¿Qatar en el Golfo Pérsico?), fue consagrado obispo de Nínive por el “catholicos” Jorge I (†680), pero a los cinco meses se retiró a Beit Huzaye y luego al monasterio de Rabban Shabbor. Se quedó completamente ciego a causa del estudio y de la austeridad de su vida. Murió en edad avanzada.

Francisco José López Sáez (Alcázar de San Juan, 1964) profesor de Teología espiritual (Universidad de Comillas, Madrid y de Dogmática en el Instituto Teológico del Seminario diocesano de Ciudad Real. También traductor del ruso y del siríaco), es quien nos ofrece esta primera colección de Isaac, el monje de la misericordia. Francisco José dirige la colección Ichthys de Ediciones Sígueme, donde esta magnífica obra se publica. Él mismo nos remite a una entrega previa, una antología de los escritos de Isaac de Nínive: “El don de la humildad” (Ichthys, 32). En ella, Sabino Chialà, quizás el mejor conocedor del ninivita y su obra, alude a Isaac: «Este simple monje ha legado a las generaciones posteriores una enseñanza que sigue siendo viva y extraordinariamente elocuente. Su intención sin pretensiones puede describirse con el intento de transmitir a sus discípulos algunas sencillas palabras capaces de evo-



car la única Palabra de los cristianos, es decir, aquella Palabra que no se encuentra sólo transcrita con tinta en un papel, sino inscrita en cada existencia, en cada cosa, en cada acontecimiento». Es la mirada holística del monje, que contempla y abarca toda la creación concentrada en un haz de luz (Cf. GREGORIO MAGNO, *Vida de San Benito*).

La *Primera colección*, que ahora presentamos, es la más conocida. Se difundió profusamente por Oriente desde que fuera traducida en el siglo IX por dos monjes de San Sabas (Palestina). Quizás más conocida como “Discursos ascéticos”, consta de ochenta y dos discursos en los que Isaac sondea pacientemente los conceptos generales y los fundamentos de vida espiritual”. Francisco José López los ha agrupado en dos partes: La primera de ellas, consta de los discursos 1 a 6 y constituyen seis oberturas a la práctica de la virtud. La segunda, con los discursos 7 a 82 se denomina “los brotes de la vida nueva en Cristo Jesús”.

Al azar, de cualquiera de ambas partes, podríamos elegir un par de centurias o sentencias que abrirán el apetito de sabiduría espiritual de personas motivadas, tal como Isaac lo abrió, y –durante siglos– influyó en la espiritualidad cristiana oriental o en la literatura ortodoxa: Del *Discurso 6*. «46. Fatigas y humildad hacen al hombre un dios sobre la tierra. / Fe y compasión conducen en breve tiempo a la limpidez. / Una misma alma no puede albergar a la vez favor y sentimientos opresivos de un corazón deprimido, como tampoco quien está ebrio puede conservar el dominio de su mente. / Cuando se concede el fervor, se quitan la tristeza y el luto» (p. 160).

La lectura de una centuria, de este sabio antiguo y solitario de Dios, más conocido en Occidente como Isaac el sirio, lleva a otra, y emocionada y sorprendentemente a otra: *Discurso 16.2* «El exceso de ocupaciones en el solitario es signo de que se ha enfriado su diligencia en servir a los mandamientos de Cristo e indicio de descuido de las cosas divinas. Si no estás desapegado, no le pidas claridad a tu alma. No hay reposo ni serenidad donde reina el desenfreno de los sentidos junto con las ocupaciones en mil afanes. No multipliques las ocupaciones en tu alma y así no estarás en confusión en tu intelecto profundo» (p. 211). ¿Acaso no presenta igual actualidad después de catorce siglos? Nuestra elección fortuita no ha topado con sentencias sobre la misericordia, aunque si por algo es conocida la ascesis de este monje es precisamente por conducir a la regeneración de la persona en la misericordia como suprema y absoluta forma de justicia, mucho más allá de esta, por tratarse de la Misericordia, con mayúsculas, de Dios.

La edición que nos presenta Sígueme es de lujo, de tapa dura, como garantía de permanencia para un libro que habrá de ser abierto muchas veces.

Una gran mayoría de ellas, como alimento espiritual. Otras como fuente de estudio. En este sentido hay que apuntar la extraordinaria calidad de las notas a pie de página de carácter semántico, aclaratorio, oportuno a la traducción del sirio; y en referencia, también, a la Sagrada Escritura, principal fuente del ninivita, así como de otros padres del desierto. Al finalizar cada *discurso*, con frecuencia, nuestro profesor-traductor nos ofrece también “Complementos a las notas”, cual curiosidades culturales, teológicas, litúrgicas o literarias al caso, donde podemos nutrir erudición y asombro, por ejemplo, respecto a Dostoievski o Florenski.

Como no podía ser menos, el contenido de esta publicación se acompaña de una breve presentación (nos permitimos remitir, complementariamente, al lector interesado al canal YouTube de Comillas –Aula de Espiritualidad Pedro Fabro–, donde quedó grabada la introducción que el 25 de febrero de 2021, el mismo Francisco José López Sáez hizo a Isaac de Nínive y a su obra), una extensa bibliografía, un índice de referencias bíblicas y otro de autores y textos clásicos.

En la presentación, tras esta *Primera colección* aquí traducida, se nos promete la *Segunda* y *Tercera* descubiertas pocos años ha y editadas en lenguas occidentales en 1995 y 2011 respectivamente. El profesor López nos deja ya con las ganas de conocerlas, próximamente, en español castellano. ¡Cuánto hemos de agradecerle este trabajo tan recomendable para alimentar una seria vida espiritual y meditación cristiana!– *CGM*.

